

**David Antonio  
Torres Enriquez**



# Pelitos

Una historia motivacional

*Agradezco a Philippe Imanol de Alba Anguiano por haberme inspirado a escribir esta historia, así como a las muy talentosas diseñadoras gráficas que son Stephania Rodríguez y Alexandra del Río quienes visualizaron cuál es el aspecto de “Pelitos”.*

*Muchas gracias a Victoria Eugenia Torres, quien lo tradujo al inglés y describió fielmente lo que experimentó “Pelitos” y lo que su madre le inculcó a través de sus enseñanzas.*

*Agradezco a mis hijos Ale, Fer y Diego y a mis hijastros Santiago, Marianthy e Imanol, por quienes siempre he encontrado la fuerza y la inspiración de seguir adelante con mis proyectos de vida.*

*Y finalmente a mi esposa Maclau Anguiano por animarme a ser un mejor padre y esposo.*

*Espero que este libro les enseñe a sus hijos a nunca rendirse, a siempre creer en ellos y siempre poder alcanzar sus metas.*

*Querétaro, Qro., a --- de agosto del año 2022*

## PRÓLOGO

Era un día sábado de una hermosa mañana soleada cuando conocí a Imanol jugando en el parque con su hermana.

Fui con su madre a recogerlo y por primera vez conocí a su padre y a su hermana mayor, de nombre Marianthy.

Los padres de Imanol y Marianthy, habían atravesado momentos duros como pareja y tuvieron una ruptura dolorosa.

No se hablaban desde tiempo atrás.

La madre estaba emocionada y conmovida a la vez, de ver a sus pequeños hijos nuevamente.

Habían pasado tres años largos años para llegar a este ansiado encuentro.

Yo acudí con mucha curiosidad a conocer a los hijos de mi pareja y lo primero pude notar es que Marianthy era alta de estatura e Imanol, no aparentaba tener un año menos que su hermana. Era mucho más chiquito.

Empecé por llevarlos a mi casa e improvisamos dos camitas en mi pequeño departamento.

No estaba adaptado para traer a dos chicos y los dormí en el espacio más cómodo que encontré.

Era mi sala con una gran cantina.

Desde el principio, procuré hacerles sentir en su hogar.

Para irme ganando la confianza de ambos, les regalé un pequeño monstruo de peluche muy hermoso al que le puse por nombre “Pelitos”.

Al platicar mi historia, jugaba con el pequeño Imanol con Pelitos, acercándole y alejándole de su carita al muñeco de peluche provocándole preciosas carcajadas.

De esta forma, los dos chicos y yo, acabábamos riéndonos y yéndonos a dormir contentos.

Imanol me inspiró en mi cuento por ser pequeño, pero a la vez, muy inteligente y de mente aguda.

Algo en mi interior, lo quería impulsar a que se sintiera un ser muy grande.

Al paso del tiempo, Imanol fue dando muestras de su astucia.

Hoy día, es un joven adulto gallardo. No puedo decir que sea alto de estatura y sin embargo, como individuo, lo considero enorme.

Al terminar estas líneas, está comenzando su carrera en la universidad.

Su sueño es irse a trabajar algún día al Instituto Luis Pasteur o ser investigador. Sus metas también han estado puestas en las estrellas.

Hace un tiempo, hicimos su madre, él y yo a un viaje a Houston a conocer el complejo aeroespacial de la Nasa.

Gracias a su insistencia, fuimos a conocer estas instalaciones y tuve la oportunidad de ver con mis propios ojos el fenomenal gemelo del cohete que llegó a la luna.

Eso me recordó mis emociones de niño, cuando ví en la televisión, el cohete Saturno 5 despegar desde cabo Cañaveral.

Imanol no es solo mi hijastro sino mi amiguito con el que platico de muchos temas.

Espero que tu mi querido lector, disfrutes este libro, hecho para todo aquel que se ve con el ojo de un gigante.

Fue escrito con amor no solo para Imanol, sino para sus hermanos a los que les dedico esta historia.

Cada uno de ellos es muy especial para mí.

Papá David

Ciudad de México a 17/08/2022

**David Antonio  
Torres Enriquez**

# Pelitos

Una historia motivacional

**H**abía una vez un pequeño monstruo llamado Pelitos.

Pelitos nació en el seno de una familia de monstruos espanta-niños muy respetable y de amplio linaje que había asustado a una generación de niños de todas clases existentes en el planeta.

Sin embargo, Pelitos por alguna extraña circunstancia, nació mucho más chiquito que el resto de sus hermanos y hermanas: nació diminuto.


Ellos eran del tamaño de un ser humano normal y Pelitos era del tamaño de un pulgar.

Desde pequeño decidió incurrir en el viejo oficio familiar e ir a espantar a un niño para así vencer y superar el miedo.

Pelitos no tenía en mente ninguna niña o niño en particular, pero ir a espantar lo llenaba de emoción. De esta forma, en su primer intento, Pelitos detectó a su primera víctima y espero impacientemente a que fuera de noche.

Una vez llegada la noche, con dificultad subió las escaleras y llegó al cuarto de la víctima. Se trepó por la cama y se puso enfrente del pequeño niño, emitiendo un fuerte sonido de rrrroaaarr que le salió más bien como un chillidito que logró despertarlo. El niño, en vez de reaccionar con miedo, pensó que se trataba de un bichito y tiró a Pelitos de la cama con un manotazo.

Igual suerte tuvo en otros dos o tres intentos fallidos.



Pelitos se acercó desanimado con su madre, que por cierto era muy sabia, a pedirle su ayuda y consejo.

Ella se dirigió así a Pelitos:

“Hijo mío, hermoso, no te engañes porque ahora te ves pequeño por dentro, pero eres muy pero muy grande.

Tienes que comenzar por verte con el ojo de tu mente y visualizarte muy grande, como quieres llegar a ser, mi amado. En todo momento vé con ese ojo tan especial, la forma que tú quieres tener y aceptarla como si eso ya fuera una realidad para ti.


Aún cuando los otros te digan que tú eres pequeño, dite a ti mismo, “Soy grande, soy muy grande y doy las gracias por ello” .

Actúa todos los días como lo hace un monstruo grande; haz las cosas que hace un monstruo grande y no las que hace un monstruo chico.

No hagas caso de las burlas y de los comentarios mal intencionados, tú persigue la meta con un gran deseo porque será ese deseo el que te lleve a concluir tu fin.

Todos los días visualiza tu imagen y cuando te veas en el espejo, vete con la grandeza del monstruo más fiero que existe.

A tu deseo, imprímele una gran emoción, esta será la que haga vibrar tu cuerpo de tal forma que atraigas para ti, todo lo que tú quieres que el universo te brinde.



Verás, mi querido Pelitos, todo el universo está hecho de vibraciones y nosotros también, de forma que nuestras emociones nos conectan directamente al universo.

Emociones intensas y positivas traerán para ti oleadas de felicidad que te harán crecer y llegar a tu objetivo más rápido de lo que te imaginas.

Para activar la emoción, haz un dibujo y llena tu cuarto de fotos o de materiales visuales que te recuerden tu meta y te brinden mucha emoción. A todo ello, imprímele la acción y empieza a hacer lo necesario para alcanzar tu meta.”

De esta forma, Pelitos se fue muy contento y al día siguiente, oyendo el consejo de su mamá, se empezó a visualizar como un gran monstruo de dientes muy agudos y afilados y ojos grandes, saltones y muy pero muy brillosos, para que los niños los pudieran ver bien en las noches.

Se miró a sí mismo con una gran cola como de lagarto y unas grandes manazas con uñas afiladísimas.

Pero lo mejor de todo era su sonoro grito a la voz de RRROOOAAARRR el cual realmente le sacaba el alma al más valiente mozalbete.

Hizo un programa de ejercicios a base de pesas, correr y nadar y lo aderezó con una excelente dieta. A todo esto le imprimió la emoción, buenas vibraciones y un enorme deseo de lograr su meta en un tiempo récord.



Quitó las palabras de su diccionario “Si Puedo” y “Si Quiero” y se dio a lo que él pudo ver en su realidad

“No Puedo” y las reemplazó por la tarea de ver en la realidad física mental.

Con el tiempo y por la ley de semilla fructifica a su tiempo adecuado, monstruo de grandes músculos, fuerte y y sanos de tal forma que toda su imagen interior:

La gestación universal que dice que toda Pelitos se volvió un muy respetable ¡muy guapo! Tenía unos colmillos enormes exterior correspondía a su imagen

Llegada la noche, pelitos fue a la casa de su primera víctima: el niño que lo había echado de un manotazo de la cama.

En esta ocasión, Pelitos esperó pacientemente a que el niño apagara la luz y entró sigilosamente por la ventana de la casa. En eso, emitió el más sonoro de los RRROOOAAARRRs que jamás niño alguno se acuerde haber escuchado.

El pobre niño se levantó despavorido de la cama, volteo a ver a ese enorme y monstruosísimo monstruo y sintió que se le salía el alma.

Corrió sin detenerse hasta llegar al cuarto de sus papás para de ahí, no volver a salir en toda la noche.

Pelitos por su parte, experimentó lo que es el triunfo pero llegó a esta conclusión:

durante el proceso de convertirse finalmente en el monstruo que ya era, sintió el triunfo en sus manos en todo momento, sintió como su constancia le traía en todo momento el éxito de tal forma que al final pudo constatar que el éxito es el camino y no el destino.

Tu, hijo mío, al igual que Pelitos, ya eres grande, solo te tienes que visualizar como el gran triunfador que ya eres. Todos los días, imprime un gran deseo y, antes de que te des cuenta, estarás viviendo la vida de tus sueños.

Te amamos infinitamente.

